

Protección del Patrimonio en Linares

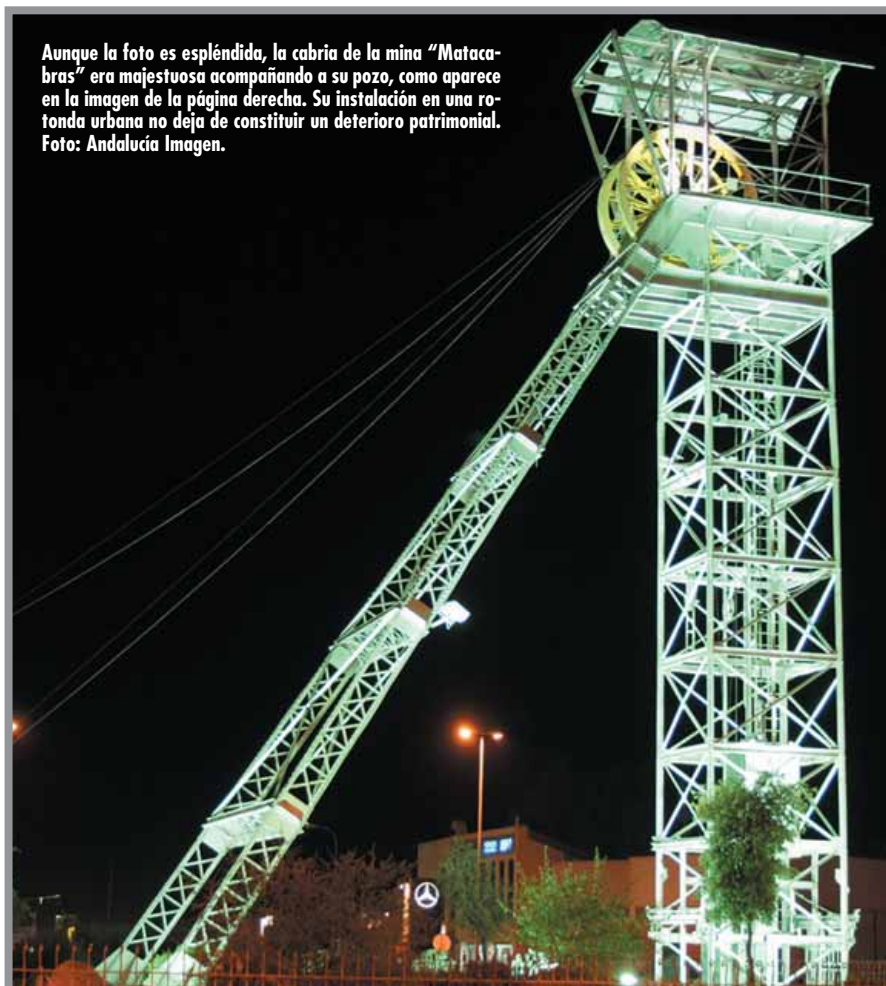
*En octubre de 2006, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía **resolvió inscribir** en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz **60 inmuebles** del distrito Linares y La Carolina. ¿Será el inicio de una protección **eficaz** después de 20 años de **contumaz depredación**? ¿Responderán las Administraciones como este Distrito minero **merece**? ¿Tendrán por una vez **los que saben** ocasión de ilustrar a **los que deciden**?*

Texto: Gonzalo GARCÍA, José Manuel SANCHIS, Inmaculada RAMOS

Fotos: Varios autores

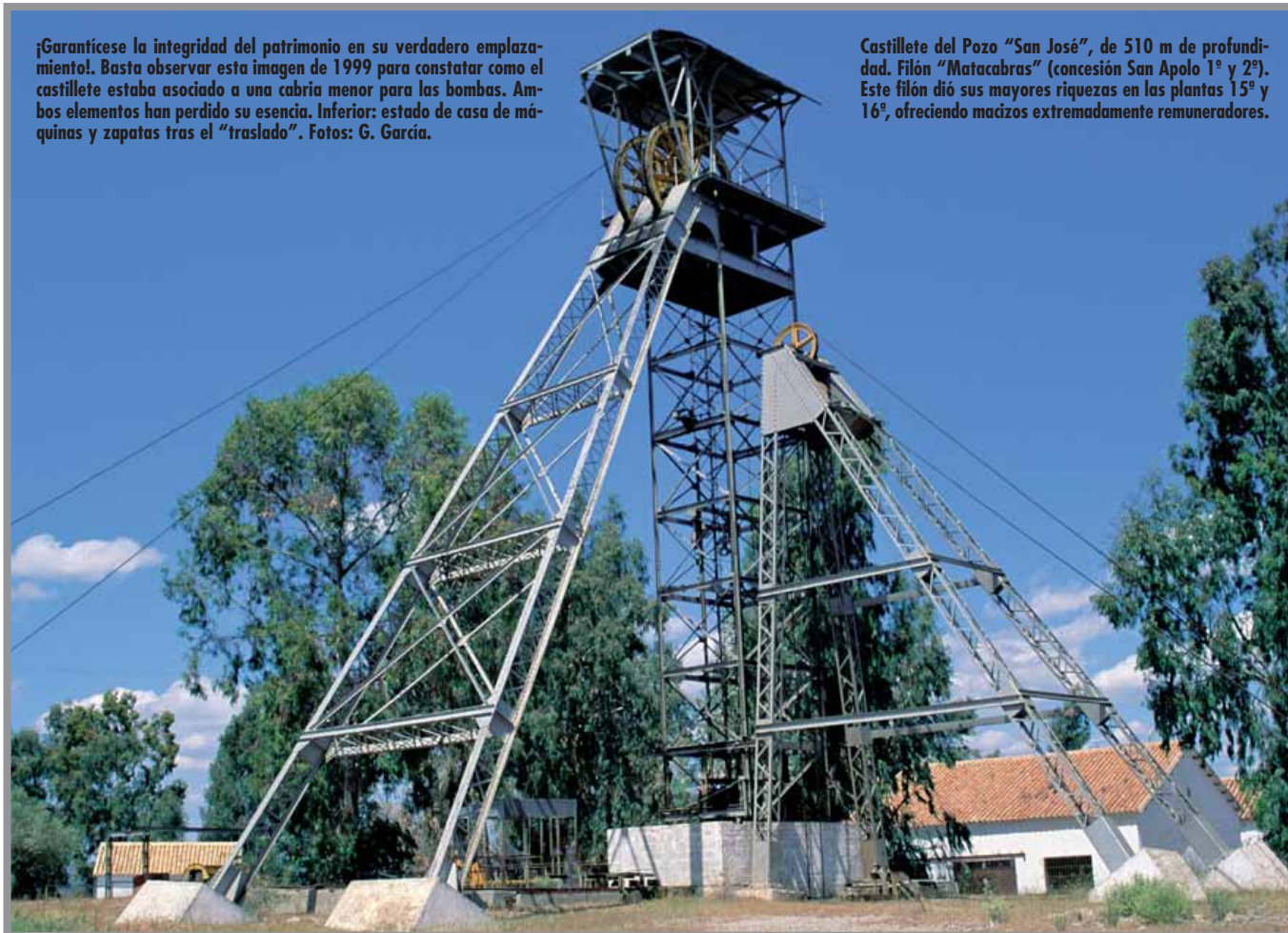
Este es un duro artículo de opinión que no pretende ser amable, sino de denuncia en lo que concierne a Linares y por extensión a todo el patrimonio minero-industrial de España. Cierta sarcasmo y las ironías son deliberados y están escritas para provocar alguna reacción, aunque sabemos por experiencia que no la habrá. Nunca la hay y nadie se da por aludido.

Y continuando con la entradilla, son muchas en efecto las interrogantes abiertas. Es lamentable afirmarlo, pero sobran antecedentes... Resulta demasiado frecuente que la Administración impulse o intervenga en proyectos para los que carece de criterio. Normal, no se puede saber de todo, pero el que no sabe, no debería descartar la posibilidad de preguntar. Y preguntar al que sabe, naturalmente, que tratándose de minería o de geología, no parece corresponder a fontaneros ni biólogos. Por mucho que estén de moda (y en parte lo celebramos) los ecoparques mineros, centros de interpretación y toda esa terminología de reciente creación, creemos que estos no deberían ser acometidos bajo una orientación difusa, mezclando elementos de patrimonio minero, árboles, pájaros y humanidades en un úni-



Aunque la foto es espléndida, la cabria de la mina "Matacabras" era majestuosa acompañando a su pozo, como aparece en la imagen de la página derecha. Su instalación en una rotonda urbana no deja de constituir un deterioro patrimonial. Foto: Andalucía Imagen.

¡Garantícese la integridad del patrimonio en su verdadero emplazamiento! Basta observar esta imagen de 1999 para constatar como el castillete estaba asociado a una cabria menor para las bombas. Ambos elementos han perdido su esencia. Inferior: estado de casa de máquinas y zapatas tras el "traslado". Fotos: G. García.



Castillete del Pozo "San José", de 510 m de profundidad. Filón "Matacabras" (concesión San Apolo 1º y 2º). Este filón dio sus mayores riquezas en las plantas 15ª y 16ª, ofreciendo macizos extremadamente remuneradores.



Bella perspectiva de las 3 cabrias sobre los 3 pozos sobre el filón "El Cobre". ¡A ver cuanto dura! Foto: G. García, 1999.



co paquete. Nosotros, técnicos en minería, yacimientos y mineralogía, propugnamos un enfoque claro del distrito en cuanto a su singularidad industrial, y en este enfoque y no en otro desearíamos estar presentes para ser escuchados y hacer valer nuestras aportaciones. Estamos disponibles. Queremos brindar nuestra ayuda para mejorar el rigor en la redacción de los proyectos y que se contemplen intereses y aspiraciones que son

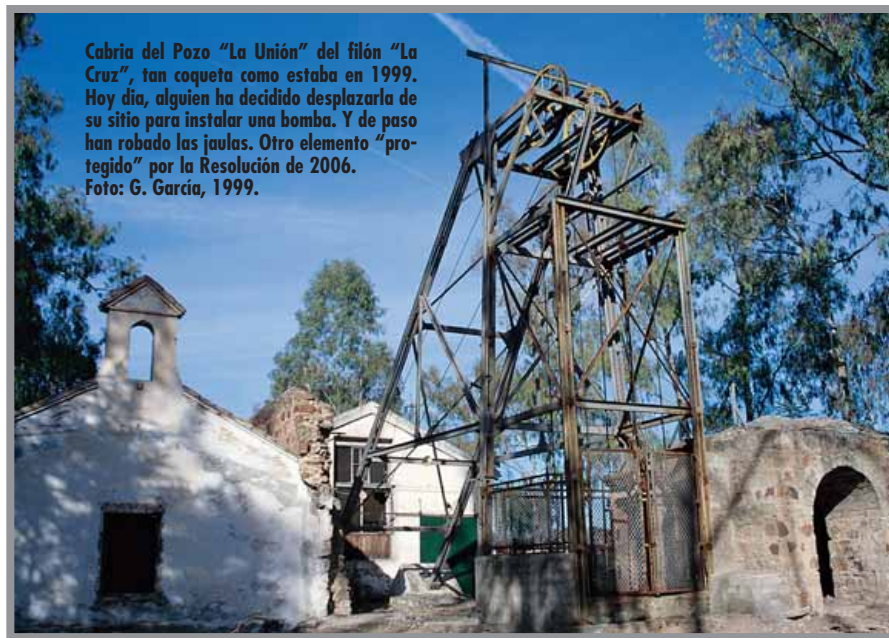
sistemáticamente ignorados. Si se nos convoca, prometemos ir duchados y no llevarnos los jarrones. Siempre será mejor que emitir Resoluciones que, luego, se revelan incompletas, cuando no penetran abiertamente en la contradicción e, incluso, en la ridiculez. Menos mal que luego no se cumplen... Resulta deplorable que, a veces, el desarrollo de normativas desahoradas de protección paisajística conlleve un total impedimento para que otras

disciplinas realicen su labor, como es el caso que nos afecta, con crecientes restricciones de acceso y muestreo, dando por sentado que la recolección de minerales es una actividad lesiva para el entorno o que la mera existencia de una escombrera es un *problema* ambiental a corregir. El verdadero problema ambiental, lo que ciertamente poluciona, es la presencia de tanto ignorante. Aunque sólo haciendo gala de un notorio déficit inte-



Foto superior: A nadie parece inquietar el nada discreto vertedero que se ha establecido en las ruinas del Pozo "San Fernando", del Coto de La Luz. ¡Bonito panorama natural! Foto: Colectivo Arrayanes.
Foto inferior: El castillete del Pozo "Federico", también ha sido arrancado en 2008 de su lugar para ubicarlo en la Ronda Sur de Linares. ¡De poco le ha servido estar protegido por la Resolución de 2006!. Foto: G. García, 1999.

Pozo de mina con mampostería de arenisca del país. Estos accesos deben señalizarse y protegerse, pero no obturarlos ni precintarlos. Foto: G. García, 2008.



Cabria del Pozo "La Unión" del filón "La Cruz", tan coqueta como estaba en 1999. Hoy día, alguien ha decidido desplazarla de su sitio para instalar una bomba. Y de paso han robado las jaulas. Otro elemento "protegido" por la Resolución de 2006. Foto: G. García, 1999.

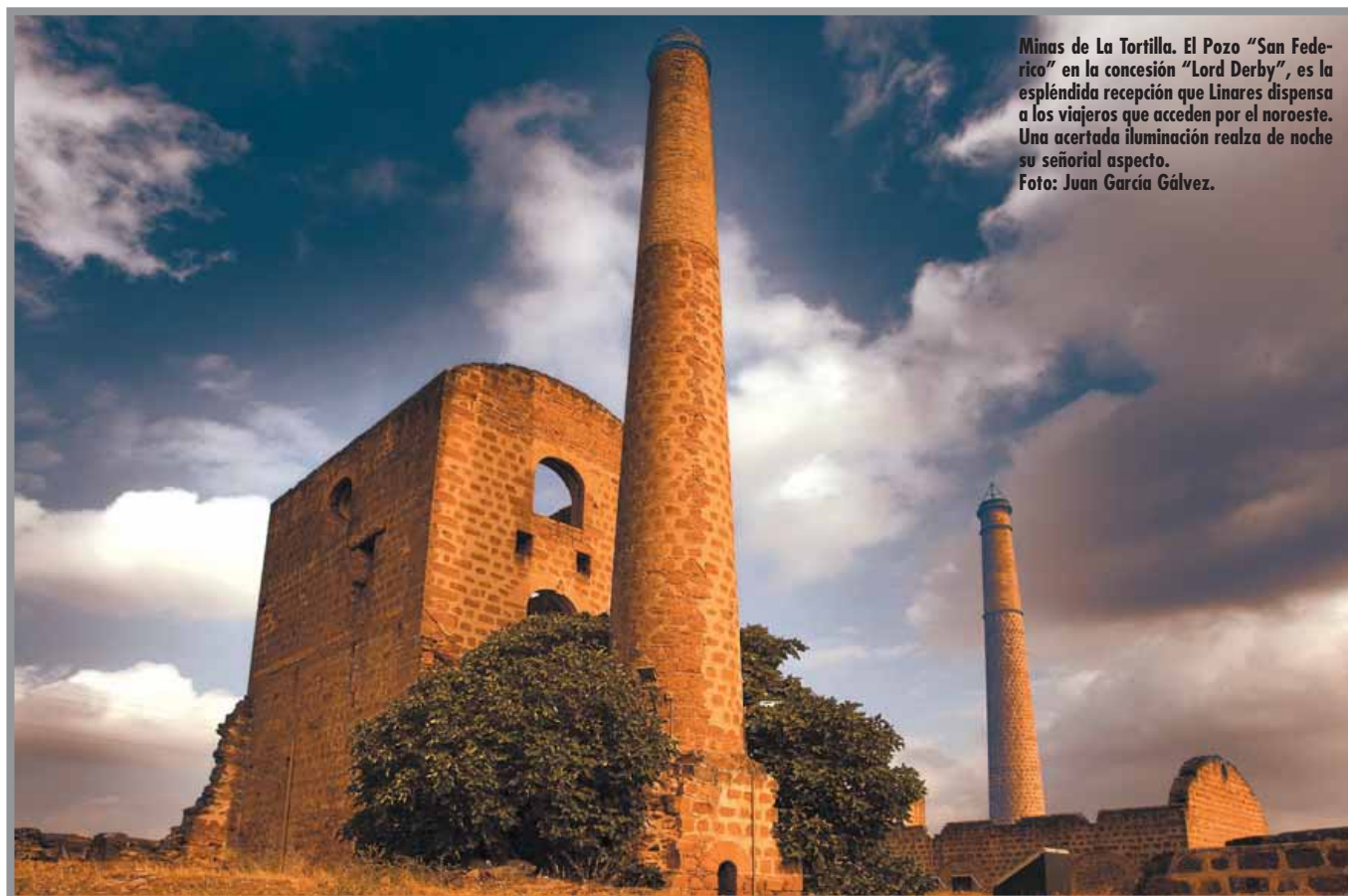
lectual se puede proponer limitar la recolección amateur de minerales con fines lúdicos o científicos, es una realidad que seguimos padeciendo, y nunca faltan paracaidistas que, proponiendo sandeces, encuentran no obstante respaldo en una parte de la mesa (o de la masa). Pero, ¿dónde ven ustedes el problema?. Ya va siendo hora de que pozos, huecos mineros y escombreras sean contemplados sin nervios y sin precipitación, a fin de garantizar la integridad de sus elementos patrimoniales, que pueden existir.

La historia es la misma de siempre, es más rápido y fácil hormigonar un pozo o rellenar una corta con escombros o demo-

Recorrer hoy las grandes minas históricas se ha convertido en un ejercicio de dolor, nostalgia e indignación. Hemos convertido los bellos escenarios de antaño en repugnantes vertederos

ler una estructura aduciendo siempre problemas de seguridad minera o medioambientales cuando, en realidad, se pueden proyectar y llevar a cabo restauraciones respetuosas con nuestro pasado, con **lega-**

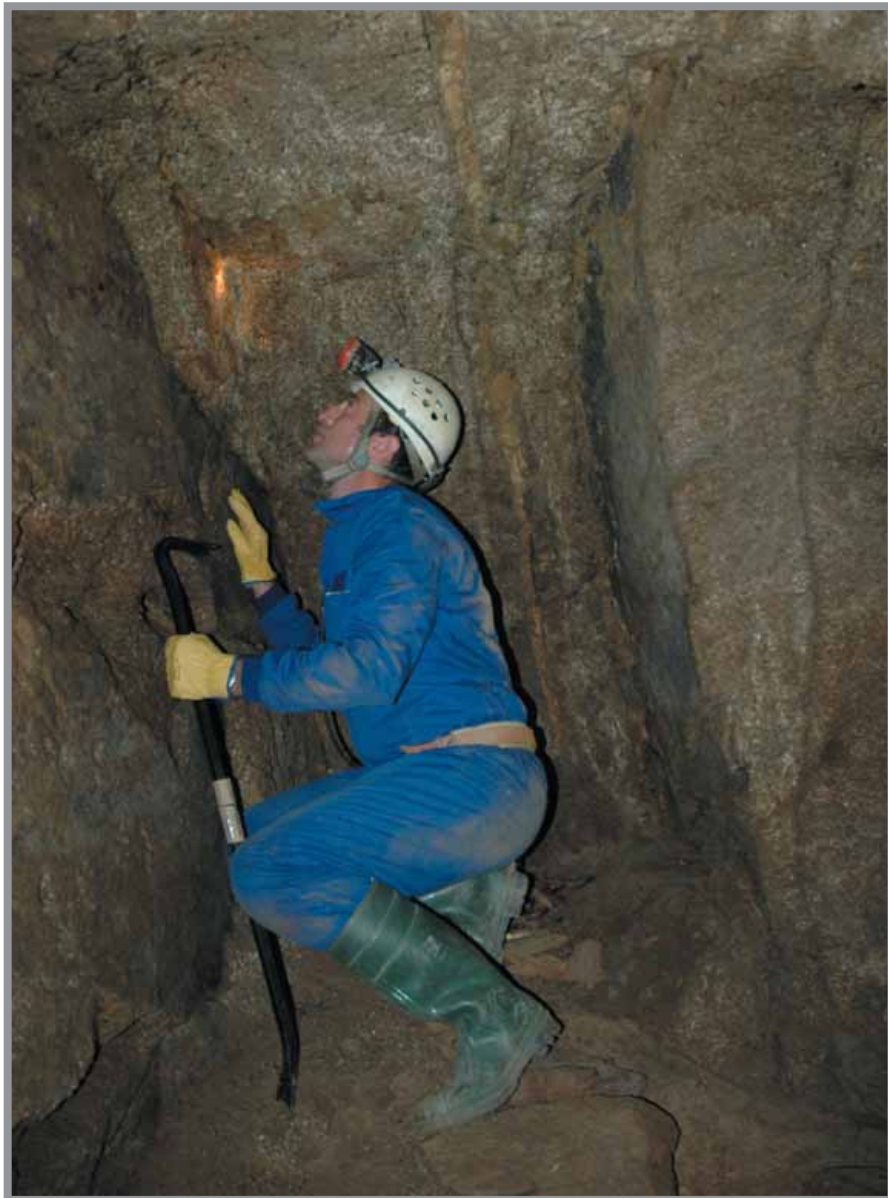
dos de un calibre irrepetible, como el que ha quedado, tras el expolio, en Linares. La legislación minera y la medioambiental se pueden armonizar, integrando los restos de valor patrimonial de manera apropiada con el entorno, sin recurrir a metodologías destructivas y simples. Lo que sucede es que este tipo de actuaciones deben pensarse y proyectarse **muy detenidamente**, y eso, aparte de requerir conocimientos, en general va contra los criterios de la **oportunidad política**, que exige medidas a corto plazo (medidas *cosméticas*) para reaccionar ante un estado de opinión, generalmente volátil, extendido por los medios de



Minas de La Tortilla. El Pozo "San Federico" en la concesión "Lord Derby", es la espléndida recepción que Linares dispensa a los viajeros que acceden por el noroeste. Una acertada iluminación realza de noche su señorial aspecto.
Foto: Juan García Gálvez.



La galena es el mineral que ha hecho grande al distrito. En la fotografía, cristales de dominancia cúbica obtenidos en Linares. Colección: M. A. Amaya. Foto: J. M. Sanchis.

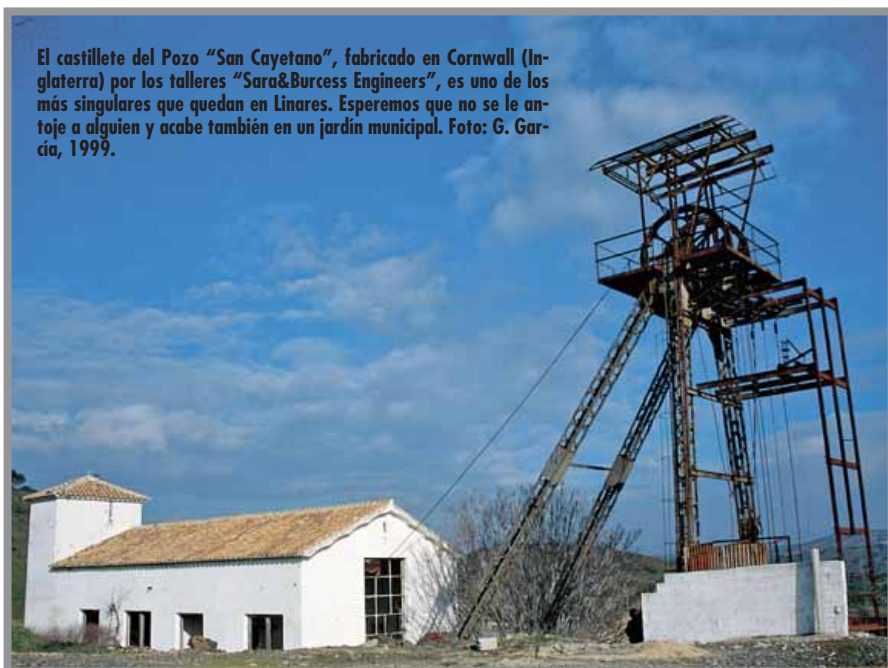


Guía de galena en un filoncillo explorado por un socavón en la concesión Arrayanes. Los accesos a las labores subterráneas deben conservarse practicables. Foto: G. García, 2008.



Espléndido frente del Filón El Cobre. Si se hubiera mantenido desaguada alguna de las últimas minas a comienzos de los 90, esta imagen no sería ya un motivo para el recuerdo. Foto: F. Palero.

El importantísimo legado patrimonial de Linares - La Carolina, creado y extendido desde la segunda mitad del siglo XIX, ha sido devastado en su mayor parte. En las últimas décadas tampoco ha habido mejora alguna de sensibilidad



El castillete del Pozo "San Cayetano", fabricado en Cornwall (Inglaterra) por los talleres "Sara&Buccess Engineers", es uno de los más singulares que quedan en Linares. Esperemos que no se le antoje a alguien y acabe también en un jardín municipal. Foto: G. García, 1999.

comunicación, donde los ridículos asertos creados por los ignorantes más estridentes (la estridencia es el alimento de la prensa) son, no sólo recogidos sino potenciados, creando gran inquietud en los políticos, que no gustan de *salir en los papeles salvo que sea para bien*.

Es necesario abandonar de una vez el modelo de cosmética aplicable en zonas mineras, que siempre es el mismo: demoler restos (o permitirlo) y rellenar huecos. Objetivo: olvidar que alguna vez allí hubo una mina, un pozo, una fundición o una escombrera. **Tapar el pasado.** Avergonzarse de él.

En efecto, el Patrimonio a menudo existe, aunque el político cegato o iletrado desconozca qué forma adopta. Afortunadamente, la conservación de esos elementos es una responsabilidad compartida, y cabe la posibilidad, siquiera remota pero sin impe-



Planta de trituración de escombreras para obtención de áridos en Linares. Gran parte de ellas carecen de autorización, pero siguen moliendo. Foto: G. García, 1999.



Las escombreras contienen a veces minerales de colección que también son patrimonio. No deberían machacarse sin un estudio previo de su interés mineralógico. En la imagen, geodas de calcita en la escombrera del filón "La Cruz". Foto: G. García, 2008.



Caso flagrante de agresión, no solamente para el paisaje sino también para el patrimonio. Las leyes que no se cumplen tienen el mismo efecto práctico que las que no existen, pero sin duda entretienen a los plumillas. Foto: Archivo del Colectivo Arrayanes.

dimentos físicos, de que el político pregunte e incluso confíe la labor a los técnicos.

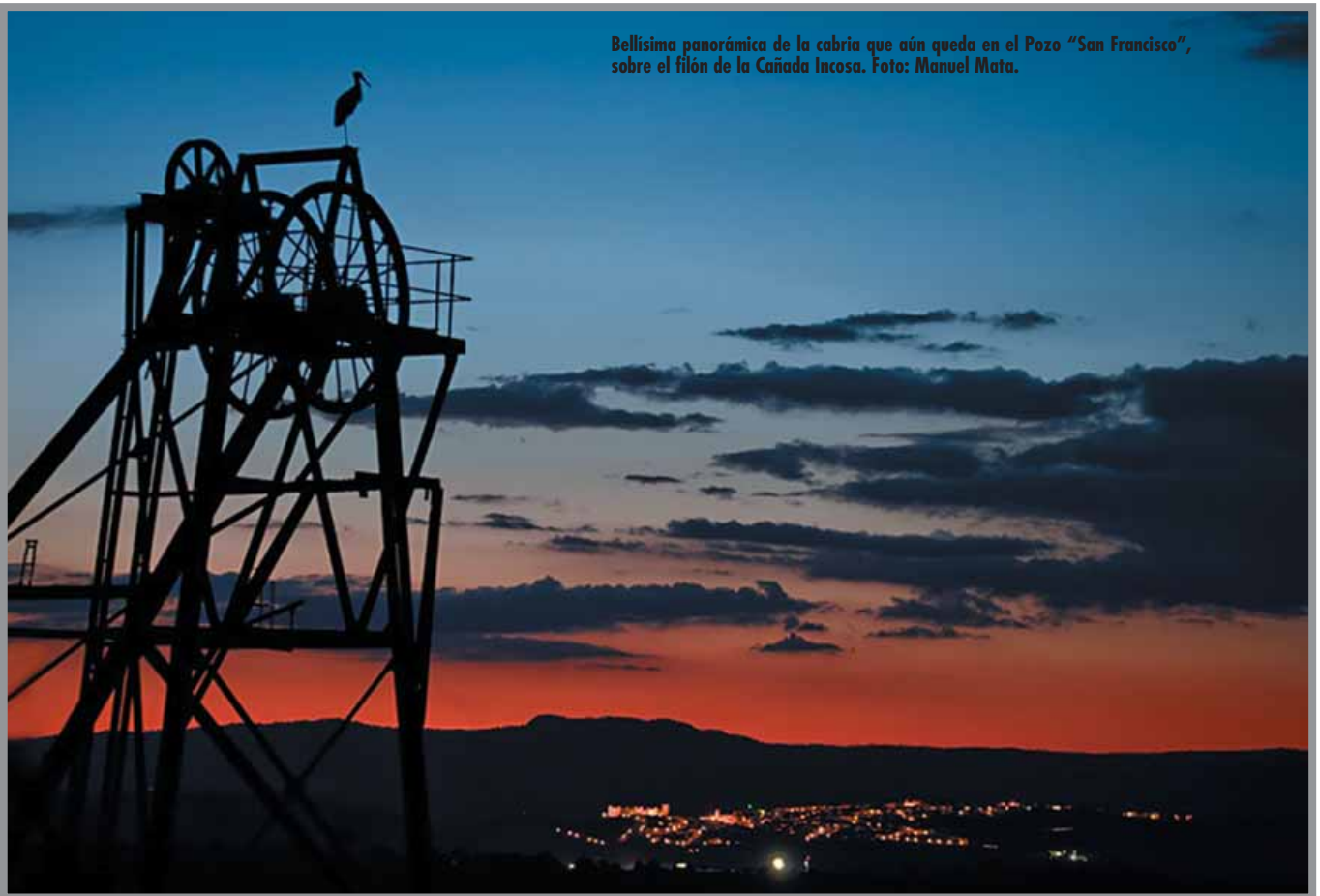
Hemos destruido tanto que deberíamos todos obligarnos a ser eficaces en la protección de lo poco que queda. Gracias a las abundantes fotografías de época que se conservan, podemos hoy hacernos una idea, y no muy precisa, del vastísimo complejo productivo que hubo en este Distrito de Linares. Se trata de instalaciones de gran interés industrial y, en algunos casos, de innegable belleza plástica, ya que la minería, cuando da dinero, sabe decorar sus patios. Y a veces, cuando no lo da, también. Lo ha hecho con frecuencia; todos (todos los que de verdad sabemos un poquito de esto) hemos visto casas de extracción con el piso bellamente alicata-

do, castilletes de herrajes hermosísimos que van mucho más allá de su mera funcionalidad conceptual para atreverse a entrar en el dominio del arte, portadas de socavones rematadas con estilo y esmero, chimeneas de ladrillo con cenefas y motivos en su base, etc, etc. La majestuosidad de los edificios, la discreta y a la vez imponente sobriedad de sus dependencias es apreciable por cualquier persona sensible, y no sólo por los afectos a nuestro viejo oficio. Nuestro nuevo amigo el joven fotógrafo linaresense Manuel Mata ha sabido recoger y poner esos sentimientos, que existen, a un primerísimo nivel de sensibilidad e intensidad. Sin embargo, dar a día de hoy un paseo entre los masacrados restos de aquel perí-

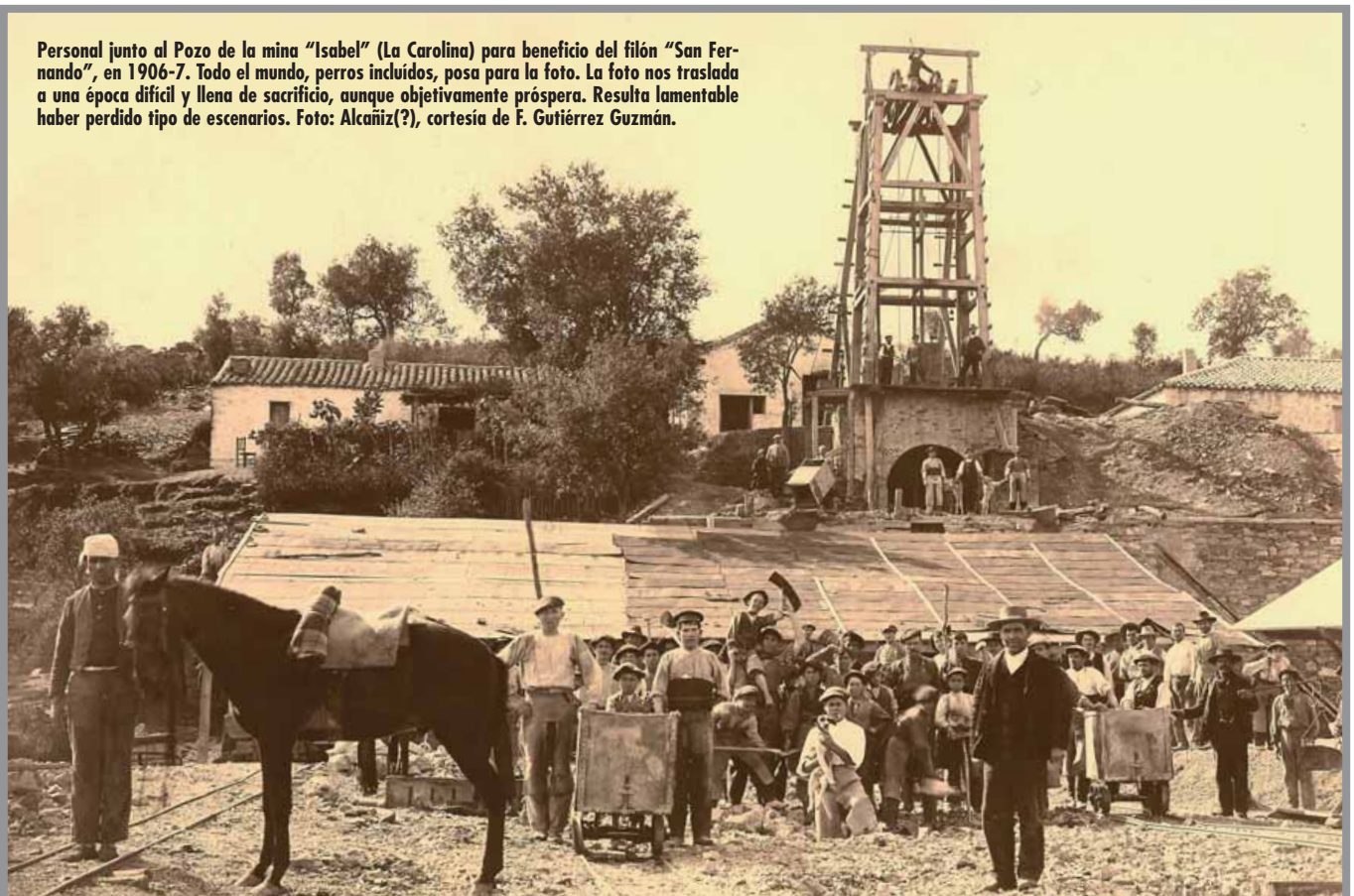
odo es dejarse llenar de amargura y de nostalgia. Hemos permitido que desaparezca casi todo. Contemplar, por ejemplo, lo que queda de la mina "Arrayanes" ¡con lo que ha sido Arrayanes! como yacimiento y como mina, con todas sus increíbles vicisitudes, la gigantesca producción que ha dado, con sus gozos y con sus sombras, reducida hoy a una colección de ruinas, a la merced de una sociedad mayoritariamente indiferente y olvidadiza, que destroza y depreda sus restos ante la inacción de una Administración tan inútil y poco diligente como aquella que, habiéndose reservado para sí misma el más fenomenal de los filones, siempre gestionó mal aquella increíble y enorme grieta llena de galena.

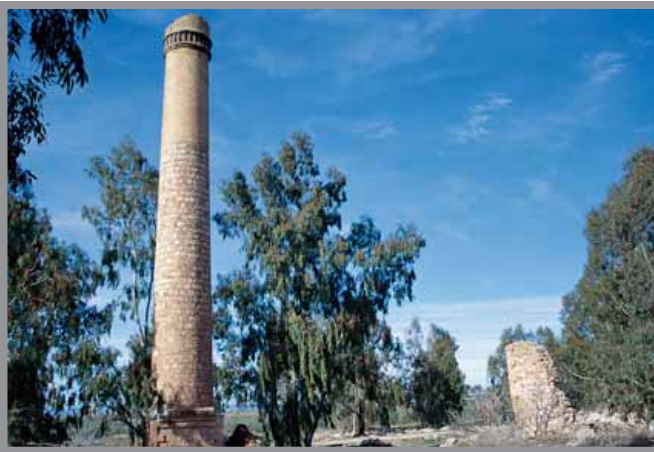
¿Cómo entender, por otra parte, que la cabria de "Federico", declarada *Bien Cultural del Patrimonio Histórico Andalúz* y protegida con el número 28 del Registro según la Resolución del 16 de octubre de 2006, sea impunemente llevada a una rotonda de Linares? ¿No dice expresamente la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español en su Artículo 18 que *"el inmueble es inseparable de su entorno y que no se podrá proceder a su desplazamiento o remoción"*? Sí, España es el segundo país del mundo en número de leyes, normas que, en buena parte, de nada sirven porque no se hacen cumplir. Antes al contrario, la sociedad, en su ciego y no menos contradictorio fervor medioambiental, contempla ahora con desgana y casi con desprecio los testimonios de todo aquello que paradójicamente permitió su desarrollo y despegue. Y hoy queremos revegetar escombreras y

Bellísima panorámica de la cabria que aún queda en el Pozo "San Francisco", sobre el filón de la Cañada Incosa. Foto: Manuel Mata.

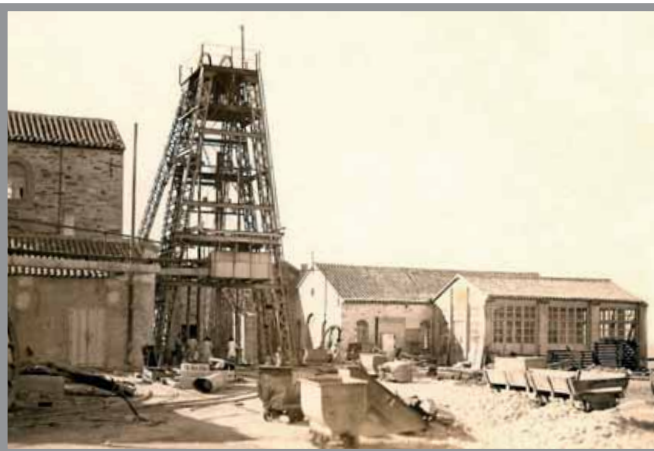


Personal junto al Pozo de la mina "Isabel" (La Carolina) para beneficio del filón "San Fernando", en 1906-7. Todo el mundo, perros incluidos, posa para la foto. La foto nos traslada a una época difícil y llena de sacrificio, aunque objetivamente próspera. Resulta lamentable haber perdido tipo de escenarios. Foto: Alcañiz(?), cortesía de F. Gutiérrez Guzmán.





Véase el estado actual del Pozo Acosta de la mina Arrayanes. Se ha salvado la chimenea, estando el resto *bastante bien demolido*. Los nobles edificios han sido remplazados por eucaliptos, una indiscutible mejora ambiental. Confiemos en que nuestras autoridades envíen prontamente un bulldozer para derribar la chimenea y conseguir una óptima recuperación del paisaje. Foto izquierda: G. García, 1999; Foto derecha: Archivo de J. M. Sanchis.



Antes (finales del s. XIX) y después (2003) del Pozo Mirador, de 675 m de profundidad, en las minas de El Centenillo. La increíble cifra de su producción acumulada, nada menos que 5.000.000 de toneladas, resulta tan sobrecogedora como el estado actual en que se encuentra. Pozos con tamaño producción deberían ser destino de obligada peregrinación para todos los ministros de industria de España, para los desorientados alevines de las Escuelas de Minas y otras víctimas del actual sistema educativo y de valores. Foto izquierda: Cortesía de F. Gutiérrez Guzmán; Foto derecha: G. García.

cerrar esas heridas en el terreno, eliminar sus trazas auténticas y, como dicen los *enterados*, “integrarlas en el paisaje”. ¿Pero es que el paisaje de Linares no es paisaje minero por méritos propios? ¡No hay que hacer el menor esfuerzo en disimularlo, porque no hay nada de lo que avergonzarse!. Pero no, no es el caso. Como dice Francisco Gutiérrez Guzmán en su libro “Las Minas de Linares”, “la mayoría de las veces, el contraste entre fotografía antigua y moderna, resulta desgarrador y pone a prueba la sensibilidad de quienes conocieron aunque fuera sólo una parte de aquel pasado esplendor industrial”. O como dice José Manuel Sanchis, quedan los castilletes (los cada vez menos que quedan), “como gigantes que claman al cielo por tanto olvido”. Unos y otros se han ganado como nadie

“En algunas zonas mineras parece estar de moda arrancar las cabrias de su lugar original para decorar rotondas o edificios afechos. Si tanto gustan, háganse reproducciones”

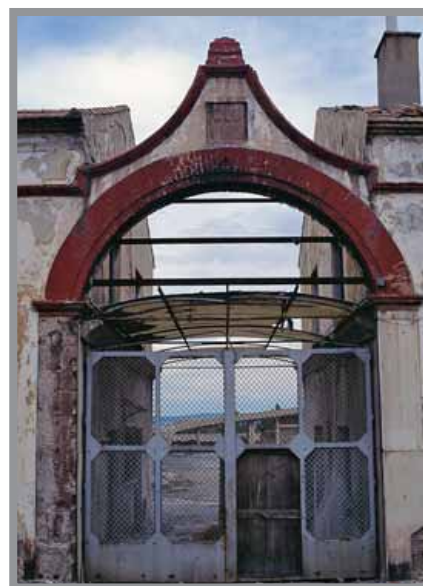
el lugar que ocupan y no hay derecho a pensar en restauraciones ni traslado alguno, simplemente no procede. Están perfectamente donde están y deben ser protegidos y afianzados en su enclave, en la boca del pozo al que sirvieron, y con la casa de máquinas que los hizo trabajar. Cualquier otra variante es una ordinareiz,

disculpable en los años 70 (léase el regalo de la cabria del “Mirador” de la empresa Peñarroya a la Escuela de Minas de Madrid) pero no en 2008. Si el lugar donde se encuentran es inaccesible, métase una niveladora y rehágase el carril. Si es objeto de ataque y pillaje, controlen, detengan y pongan a los malhechores a disposición de la justicia. ¡Como si para un quinquí con una llave inglesa fuera tan fácil llevarse una cabria! ¡Y además “discretamente”!.

No, no es así. Si el patrimonio se ha visto tan mermado, ha sido por desinterés generalizado y permisividad plena. Hemos reducido una parte de nuestras raíces a un vergonzoso montón de escombros porque a ustedes, *Administraciones*, **el Patrimonio les importa un pito**. Despliegan ustedes bonitos discursos y acu-



Afirma el dicho popular que “El Centenillo es un mundo aparte”. Y sin duda alguna lo fue, pero ¿es este el aspecto que merecen sus restos mineros?. Foto: G. García, 2002.



El estado actual de la Fundición La Cruz es irritante para cualquier ciudadano alfabetizado. Foto: G. García, 1999.



Ejemplar de linarita, la especie que tiene en Linares su localidad tipo desde 1839. Obsesivo del facultativo del Laboratorio de Adaro a Manuel de Torres en 1970. Procede posiblemente del filón “El Cobre”. Tamaño: 4 cm x 3 cm. Colección y foto: M. de Torres.



Grupo de cristales tabulares de baritina con pirita dispersa, procedentes de Cerro Hueco. Tamaño: 5 cm x 4 cm. Colección y foto: M. de Torres. La Administración debería garantizar el libre acceso de coleccionistas e investigadores a los yacimientos en las mejores condiciones de seguridad. Los eventuales peligros deben ser señalados y, en la medida en que sea posible, eliminados, sin por ello impedir el paso a escombreras o espacios subterráneos en los que se desarrolla la exploración y búsqueda.

den veloces a la foto, pero nunca ponen un duro ni castigan al infractor, lo que reduce el discurso a cháchara de patio. Y a las 3 a casa, faltaría más. Téngan al menos la dignidad de admitirlo y hágan propósito de enmienda. Prometemos reinsertarles a ustedes en la sociedad. Eso sí, se implantan incontables basureros incontrolados (véase la foto del Pozo “San Fernando” en el Coto La Luz) en la práctica totalidad de antiguas dependencias mineras, cuyos pozos son destinados con fruición a la eliminación de animales

muebles o muertos, escombros de obras, residuos de cualquier naturaleza, en lo que constituye, a nuestro parecer, una clara agresión al patrimonio subterráneo y a la calidad de las aguas de mina, tantas veces aprovechadas. O aquello se convierte en un circuito de trial, almacén de alpechín, de cebollas podridas o en granja de aves-truces. O se deja el bien al arbitrio discrecional del propietario del terreno, que bien puede decidir meter ganado bravo. Este último caso es realmente remarcable. Sí, ha sido edificante, durante la rea-

lización de los trabajos para el artículo sobre el *Coto de La Luz* que se presenta en otro apartado de esta publicación, permanecer al constante acecho de las reses, como si colgarse de unas cuerdas para reconocer un pozo de mina no fuese ya suficiente estímulo para el cuerpo. Otro lugar que produce sonrojo es la Fundición de La Cruz. Parece mentira el estado en que se encuentra hoy la que fue la primera fundición de Linares, que data de 1825. Allí lo han roto todo para no hacer absolutamente nada. Son unos fenómenos.

¿O cómo se entiende que la Mina de Palazuelos, posiblemente la de mayor significación histórica de la Península con su famoso Pozo Aníbal y quizá también (aunque no sea seguro) el Pozo Babelo de Cástulo, dote de Hímlce en su boda con el emperador cartaginés, se viera afectada por el embalse de La Ferdinandina? ¿Es que se han desviado autovías en Galicia para proteger castros, que los hay a montones, y a nadie se le ha ocurrido preservar Palazuelos?

¿Y las moliendas clandestinas de escombreras del Distrito que modifican el paisaje, desestabilizan el terreno, horadan entornos con bienes patrimoniales (véase foto adjunta) y eventualmente reducen su potencial mineralógico? Los que no sepan lo que significa “potencial mineralógico” que se hagan el favor (que nos lo hagan a todos) de no abandonar la lectura. ¿Y qué ha pasado en el Cerro de El

“El verdadero “problema ambiental”, lo que ciertamente poluciona, es la presencia de tanto ignorante en las instituciones. La legislación minera y la ambiental pueden armonizarse”

Chantre? ¡Fenomenal cortafuegos (o lo que sea eso)!. Quizá es hasta necesario, pero ¿han realizado alguna consulta? Porque allí mismo hay una escombrera con interesantes especímenes minerales de cobre y cinc que sería bueno no fastidiar. Y mientras todo esto sucede, ante el rostro inexpresivo de la sociedad, esta misma sociedad se calza la gorra conservacionista para poner en tela de juicio y en

su caso prohibir a los coleccionistas el rebuscar por las escombreras y nos señala con el dedo como si recolectar minerales constituyese una seria afección al medio ambiente. ¿Nos hemos vuelto locos o sólo tontos de capirote?

Existe, desde 1995, una asociación nacional que fue creada para la preservación patrimonial, la SEDPGYM (Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero), en la cual nos integramos de inmediato como socios fundadores, junto a otros colectivos concernidos pero quizá no todos convencidos. Se diría que el tiempo ha puesto de relieve su insuficiencia. Los esfuerzos que esta asociación realiza, aunque ciertamente loables, no alcanzan la amplitud necesaria para crear un freno eficaz. Los socios miembros del tipo empresas privadas, disponen de recursos pero no quieren dedicar tiempo a estas cuestiones.



La investigación y reconocimiento de labores subterráneas requiere un acceso practicable. No se puede olvidar el patrimonio subterráneo. Foto: A. Bueno, 2008.



Rosasita recogida este año en la escombrera, una especie sin describir en las minas de Linares. Debajo: galena y calcopirita diseminada en calcedonia. Fotos: G. García, 2008.



Los minerales que se encuentran en las escombreras de Linares ayudan a comprender una parte de la industria y a menudo constituyen ejemplares de colección para conservar.



Perspectiva interior de la casa del Pozo "San Francisco" de la Mina "Lord Derby", sobre el filón de "La Tortilla". Foto: Manuel Mata.

“España es el segundo país del mundo en número de leyes, normas que, en buena parte, de nada sirven porque no se hacen cumplir”

¿Alguien se sorprende?. No es prioritario en la cuenta de resultados. Están presentes por una cuestión de imagen fácil de entender como actores que son del sector minero. Es sin duda el sector universitario, que aunque nunca lo admite es el que tiene más tiempo, dice no buscar el lucro y dormita junto a la Administración, el que tendría que estar llamado a señalar y sobre todo a *desarrollar* (que es lo difícil porque exige persistencia) iniciativas concretas sobre casos puntuales. Iniciativas que, a nuestro juicio, deben jerarquizarse para no ocuparse antes de una minilla de cobre que nadie conoce en Albacete que de la desaparición de ciertas minas históricas. Ya que tenemos escasos medios, prioricemos. Congresos y publicaciones resultan sin duda productivos en el ámbito curricular y académico pero, mientras, las chimeneas se siguen cayendo a pedazos y los nuevos trazados de carreteras siguen terraplenando los entrañables escenarios mineros de antaño.

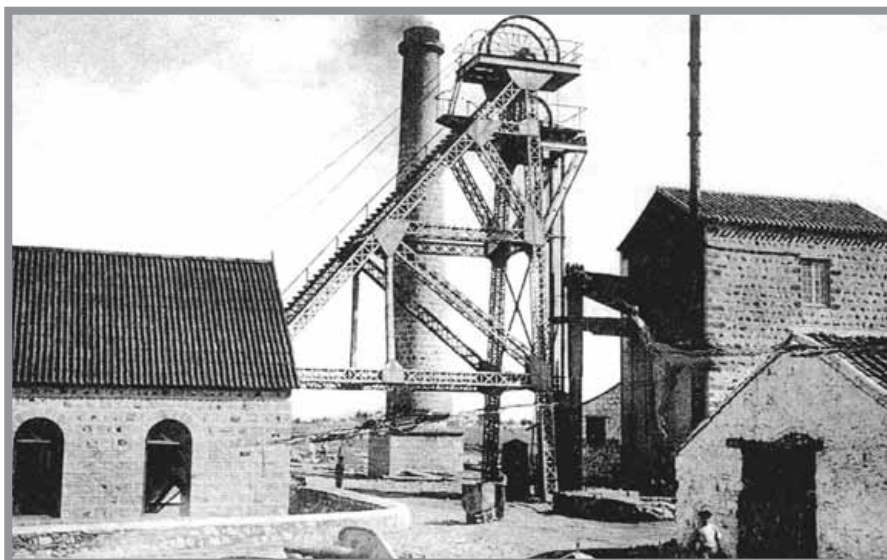
Sin embargo, la inquietud y el compromiso de los *malvados* coleccionistas para con el patrimonio es un dato comprobable y muy consistente. La primera salida de campo del *Grupo Mineralogista de Madrid*, recién creada la asociación a comienzos de 1990 con el *pérfido* objetivo (entre otros) de fomentar el coleccionismo, fue precisamente a las minas de Linares. Aún estaban en actividad las minas de Matababras, Cerro Hueco, Pozo nº 1 y Pozo nº 5 de El Cobre. Pero aparte de inspeccionar escombreras y charlar con los mineros (que nos obsequiaron las últimas anglesitas y cerusitas del distrito), hicimos algo más. Ese mismo año, conscientes de la oportunidad que se presentaba, la Asociación remitió una propuesta al Ayuntamiento de Linares para que se mantuvieran desaguadas las minas de la Compañía de La Cruz y se articulara alguna iniciativa que aprovechara su potencial turístico. No era tan difícil, el agua siempre es necesaria y de



Cristales cuboctaédricos de galena procedente de Linares. La galena bien cristalizada no es sin embargo muy común en la localidad. Tamaño: 10 x 8 cm. Colección: La Salle, Valencia. Foto: J. M. Sanchis.



A pesar de su interés mineralógico, la escombrera de San Andrés (Coto La Luz) ha sido en parte reicidada. Foto: G. García, 1999.



Una evocadora imagen de la famosa mina de Pozo Ancho, donde se instaló por primera vez la máquina de vapor en la minería linariense. Obsérvese la belleza de la cabria y la casa de bombeo adyacente al pozo. Foto: Archivo de J. M. Sanchis.

“Las molindas clandestinas de escombreras del Distrito modifican el paisaje, desestabilizan el terreno y horadan enclaves con bienes patrimoniales protegidos. Mientras, se señala a los coleccionistas como si la recogida de minerales constituyese una seria afección al medio ambiente”

hecho con posterioridad se han instalado bombeos en diversos pozos. Por desgracia, la propuesta debió resultar demasiado precoz o pionera y no encontró sustrato receptivo en las autoridades. O quizá llegó a la hora del bocadillo y como somos de Madrid no pudimos volver al día siguiente. ¡Qué ocasión perdida!. Pero no sólo eso. Es que los 18 años que siguieron han sido terribles para el Patrimonio. En sucesivas visitas y excursiones lo hemos ido constatando con desolación. Instalaciones asaltadas para el saqueo de hierro, accesos bloqueados, escombreras que desaparecen molidas para áridos, fincas particulares alrededor de elementos mineros de valor histórico, y últimamente, ¡vamos todos al unísono!: “quiero una cabria para mi cortijo”. Y que *Diego El Cigala* ponga la música. Resultado: cabrias removidas de su emplazamiento original, como si no fuera posible hacer reproducciones.

Se hace necesaria mayor beligerancia en este asunto. Beligerancia, sí, que representa bastante más que un tibio compromiso genuflexo. Significa tener plena convicción alrededor de un objetivo y hacerlo valer, aunque esto signifique algún enfrentamiento o algún encendido debate. En efecto, *nadie quiere líos*, lo sabemos, pero ya va siendo hora de denunciar al personaje equidistante y ambiguo que, aunque no calla, nunca dice nada, ya sea director general (o directora generala), concejal (o concejala), o profesor (o profesora). MENOS MAL que la mayoría, a las 3, dejan de “trabajar”.



Con esta hermosa foto queremos recalcar el aspecto humano de la minería. El de los miles de hombres que calzando botas como estas emprendían cada día el reto de sacar los metales de las entrañas de la tierra. ¡Gracias por vuestro trabajo!.
Foto: Manuel Mata.

En junio de 2006, y por iniciativa del Colectivo Arrayanes (cuyo empuje y dinamismo deseamos de corazón que dure muchos años), se decidió lanzar una propuesta encabezada por los 8 ayuntamientos de la zona minera para nominar a Linares - La Carolina como *Patrimonio de la Humanidad*. Dos años después (qué menos tratándose de la Administración), se convoca a Madrid a los representantes del Ayuntamiento de Linares y del Colectivo Arrayanes, para participar en la reunión

del Consejo Nacional del Patrimonio Histórico. Sin duda, ocasión y paso previo para sensibilizar a las autoridades nacionales respecto a la importancia del Distrito y recabar el necesario apoyo a la candidatura. Pero hete aquí que la Directora General de Bienes Culturales de Andalucía no encontró la propuesta de su agrado, y su falta de respaldo ante la Administración Central, no favorecerá nada que la misma prospere. Parece que la Directora interpretó la iniciativa como una crítica a



Edificaciones mineras en las carreteras de Baños. Foto: Manuel Marta.



Vista de conjunto de la Fundición La Cruz en 1962. 160 años de actividad industrial para recuperación metalúrgica de cobre, plomo y plata. Foto: Archivo de F. Gutiérrez Guzmán.



Agradable estado de la Fundición de La Cruz hoy en día. Obsérvense las ordenadas aulas y los talleres del centro de capacitación profesional instalado en el recinto de la antigua fundición. ¿Captan la ironía?. Foto: A. Gómez, 2008.

“En junio de 2006 el Colectivo Arrayanes impulsó la candidatura del Distrito de Linares - La Carolina como Patrimonio de la Humanidad”

luadores de la Unesco han estado examinando el conjunto histórico de Almadén entre el 3 y el 6 de octubre pasados.

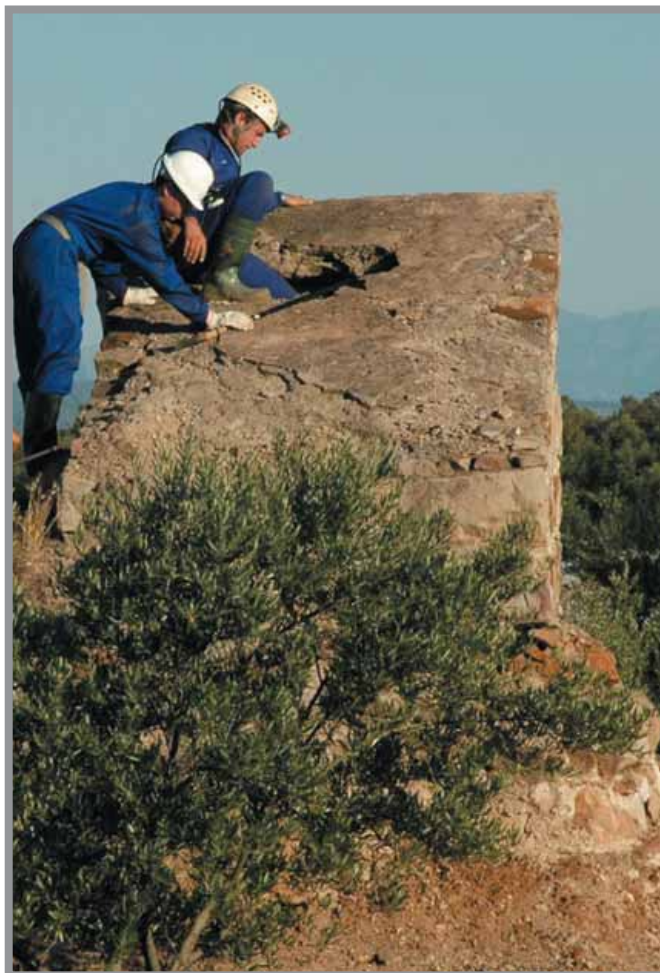
Lamentable, por no decir otra cosa, es que la Administración Andaluza sea la primera en descolgarse de un proyecto tan importante y tan necesario para preservar el rico patrimonio linarense. No es de extrañar, cuando el maravilloso legado renacentista de las cercanas ciudades de Úbeda y Baeza tuvo que esperar desde 1989 hasta 2003 para obtener la declaración de Patrimonio de la Humanidad porque la Unesco juzgó que la primera propuesta, presentada en 1989, estaba insuficientemente justificada; o sea, que menuda *revisión* del documento inicial harían los “expertos” de la Consejería

la gestión de la Consejería. Bueno, al menos ha hecho la interpretación correcta porque, en efecto, la gestión en materia de Patrimonio Industrial es deplorable y merecedora de crítica. Observen las fotografías de las atrocidades que ilustran este artículo. Si quieren les hacemos “la ola”. Bastante diferente, aunque también muy mejorable, es la situación vivida en otras comunidades autónomas, donde organis-

mos homólogos a la citada Consejería de Cultura, con atribuciones y presupuestos parecidos, han apoyado iniciativas del tipo de la ya comentada; léase el caso de las Minas de Almadén que, en la vecina comunidad de Castilla-La Mancha, pendientes aún de ser declaradas B.I.C. y, sin embargo, apoyadas por las instituciones y propuestas como candidatas a ser Patrimonio de la Humanidad. De hecho, eva-



Castilletes y chimeneas son, por su visibilidad, unos de los elementos más sensibles del Patrimonio Minero-Industrial de Linares. Foto: G. García, 2008.



Patrimonio subterráneo por descubrir: pozo escala de la mina "Arrayanes" por el que presumiblemente descendió la Reina Isabel II. Accesible hasta la 1ª Planta. Foto: G. García, 2008.

competente, la de Cultura. Comprendemos que, quizás, la Consejería padece una carencia importante de medios humanos y económicos, pero ello no es óbice para que apoye iniciativas tan oportunas como la candidatura de Linares. ¿O serán otras cuestiones políticas o el particular criterio de una señora las que prevalecerán por encima del interés general de Linares, de Jaén, de Andalucía?

Hasta el propio Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, integrado hasta hace escasas fechas en la Consejería de Cultura, ha denunciado a comienzos de este año las cuantiosas pérdidas irreparables, así como la carencia de medios para evitarlas. El informe que ha emitido el Instituto también recoge la gestión poco eficiente de la Junta en lo referente a la tutela patrimonial y subraya la existencia de un gran déficit de información cuantitativa y cualitativa. Ahora incluso los señores ecologistas, tan ilustrados ellos, se apuntan al carro convocados por el seductor tufillo de la pasta (Patrimonio = Turismo = Dinero) y se atreven a proponer la inserción de la Ley andaluza de Patrimonio en las legis-

laciones de urbanismo y ordenación del territorio, mediatizadas todas, cómo no, por la Consejería de Medio Ambiente, **que es la que manda en Andalucía**. Así se debilita aún más la Consejería de Cultura en beneficio de otra con mayor peso (*¿político podríamos preguntarnos?*), y se amplía el territorio de los verdes.

CONCLUSIONES

La destrucción, ayer y hoy, del Patrimonio Industrial en Linares - La Carolina es escandalosa. Las Autoridades dotadas de competencias no parecen desperezarse de su muy consolidado estado de hibernación. Cuando lo hacen, aprueban Resoluciones sin ocuparse luego de su cumplimiento. Confiemos en que la reciente conversión del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (Ley 5/2007, de 26 de junio) en Agencia Pública Empresarial, dote a dicho organismo de mayores potestades y finanzas más saneadas para cumplir con la misión que pregonan sus estatutos, que esta-

blecen como fines generales: la intervención, investigación, conservación y valorización del patrimonio cultural, así como la innovación, la transferencia de conocimiento y el establecimiento de pautas para la tutela de estos bienes.

Escasas iniciativas de carácter ciudadano, entre los que hay verdaderos especialistas y peritos, como el loable Proyecto Colectivo Arrayanes, carecen del apoyo suficiente. El Estado se dice interesado por el patrimonio... mientras sea gratis.

Sombrío panorama, sí, pero como ciudadanos tenemos la obligación de reaccionar aunque moleste. Continuemos señalando y denunciando. Veamos al menos por proteger con eficacia lo poco que queda y por adecuar el estado de los bienes patrimoniales agredidos. No olvidemos la existencia de un patrimonio subterráneo por el momento sin evaluar pero sin duda merecedor de atención. Basta de precintar pozos. Basta de arrojar basuras. Basta de comerse escombreras. Basta de mencionar como excusa lo que sí se ha hecho, basta de intenciones de proyectos y charlatanería. **BASTA DE IMPUNIDAD. ¡Muévanse!**